



MUTIS:

palabras y alegoría en sus espacios poéticos

Deisy Liliana Cuartas Montero
Universidad Santiago de Cali, Colombia

*Solo una palabra.
Una palabra y se inicia la danza
De una fértil miseria*

Álvaro Mutis

Álvaro Mutis ofrece una riqueza desde cada uno de los textos poéticos y narraciones cortas que muestra su obra. Con extraordinaria majestuosidad combina figuras retóricas, denuncias sociales, situaciones de vulnerabilidad y estados de la precariedad humana. Voces, gritos, manifestaciones desde los entes naturales que materializan y trascienden unas sensaciones, emociones y añoranzas permeadas desde la escritura.

Un aspecto importante para resaltar es la diversidad de campos semánticos tratados en su obra y que de una u otra forma están entrelazados con el Universo Natural por el hecho de mostrar las imágenes poéticas frescas, renovadoras y llamativas en los elementos de la vida. Así, la atmósfera que muestra Mutis da lugar al surgimiento de la imagen como producto de “la relación que los objetos establecen entre sí”¹

¹ Malatesta, Julián. *La imagen poética*. Escuela de estudios literarios. Cali: Universidad del Valle. 2007, p. 84.

Como citar

Cuartas Montero, D. L. (2020). Mutis: palabras y alegoría en sus espacios poéticos. En: Orejarena Torres, J. (ed. académico). *Maqroll y el imperio de la literatura: ensayos sobre la vida y obra de Álvaro Mutis. Volumen II*. (pp. 265-284). Colombia; México: Editorial Universidad Santiago de Cali; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. DOI: <https://doi.org/10.35985/9789585522305.15>

y esta imagen sugerida envuelve al lector para ser enriquecida y complementada por él. Pero además, desde la combinación perfecta de cosas-personajes-animales-espacios o seres vivos con sentimientos o evocaciones que evidencian “el hacer poético como el arte de sugerir”² que es en definitiva, una esencia importante de la teoría estética desarrollada por el colombiano.

El artificio que muestra Álvaro Mutis en la creación literaria nos hace reflexionar sobre la substancia natural y la relación de ésta con la conciencia del sujeto. La esencia de ese mundo que estalla en fantasmas inesperados, que se convierte en un desafío para la razón unida a un sujeto o un ser natural por medio de la personificación de un drama angustioso, de la miseria del ser humano y la denuncia de la decadencia de los espacios comunes. Es decir, el elemento poético de sus escritos muestra ese alguien que reconoce lo que propone Luís Navarrete Orta “el eco de los llamados de las cosas a las palabras”, ese ser que descubre “las alusiones más misteriosas del verbo y las condensa en plano superior, las entreteje en su discurso”³ y que se involucra en su obra poética, en el que adquiere fuerza la palabra y sirve como canal entre el sujeto-objeto para mostrar esa fascinación misteriosa y majestuosa que recrea en sus textos Mutis.

De esta forma, el poeta crea un plano superior en el que: “coge ese temblor ardiente de la palabra interna que abre el cerebro del lector y le da alas y lo transporta a un plano superior, lo eleva de rango”⁴, ese rango que no es concebido dentro de una simple imaginación analógica sino que permite una “nueva lectura de su visión estética”⁵. Lo que implica “un nuevo planteamiento de la posición del sujeto y de la relación intersubjetiva, a partir de la pareja ambivalente autor-

² *Ibid.*, p. 83.

³ Navarrete, Luís. Vicente Huidobro. Obra Selecta. Selección, prólogo, cronología, bibliografía y notas. Caracas-Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 2002, p. 294.

⁴ *Ibid.*, p. 294

⁵ Rodríguez, Henry y Vecchini, Jacques. Traducción y prólogo de De Man, P. *Visión y ceguera. Ensayos sobre la retórica de la crítica contemporánea*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universidad de Puerto Rico. 1991, p. 50.

lector”⁶. Sin llegar a ver en este tipo de lectura y reflexión un trascendente postulado de la “metacrítica”, sino más bien, a un acercamiento de ese sujeto lector y el juego desde intertextualidad que se puede hacer del territorio hecho poema desde lo narrado, recordado y añorado.

Por ende, desde la relación del sujeto-objeto el ser poético en la obra de Mutis reivindica el poema como una planta. Desde esta alegoría se mezcla una esperanza de surgimiento, de coexistencia “Por un oscuro túnel en donde se mezclan ciudades, olores, tapetes, iras y ríos, crece la planta del poema”⁷, la poesía así se convierte en el milagro que vive mientras se muere y se sufre.

Así mismo, se anula el hombre y se relata el objeto lírico, desde una voz de hastío y agonía

Cada poema invadiendo y desgarrando
la amarga telañara del hastío.
cada poema nace de un ciego centinela
que grita al hondo hueco de la noche
el santo y seña de su desventura⁸.

Por ello, lo que denomina De Man (1991) como “dialéctica entre el sujeto-objeto”, es la conversación que logra constituir un patrón esencial de la imagen en Mutis, este eje no da prioridad al sujeto sobre el objeto como propósito del desplazamiento del objeto por otro yo (intersubjetivo) y es aquí, donde Álvaro Mutis al hacer sustantivación del “otro yo” desde una perspectiva biocéntrica crea interrelaciones. Es decir, ofrece el concepto del sistema vivo desde la interacción con el otro, en una conexión total o como lo plantea la teoría de Santiago⁹; la vida como centro. A partir de ello, se justifica la interacción que

⁶ De Man, Paul. *Visión y ceguera. Ensayos sobre la retórica de la crítica contemporánea*, op. cit., p. 49.

⁷ Mutis, Álvaro. *Poesía y prosa*. Bogotá, Colombia: Editorial Andes. 1981, p. 58.

⁸ *Ibíd.*, p. 75.

⁹ Capra, Frijot. (1998). *La trama de la vida*. Barcelona: Editorial Anagrama. Citado por Londoño, A. Tesis de maestría: *La escuela como escenario de complejidad (la educación ambiental desde la complejidad)*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia, 2008.

tiene Mutis con la vida, las cosas y el ser poético. Todo ello va en correspondencia con lo que menciona Londoño desde la teoría de Santiago que “reúne las ideas que estructuran el concepto de sistema vivo a partir de urdimbres, de relaciones, de sistemas químicos, es decir de los sistemas vivos desde la interacción”¹⁰.

Desde la perspectiva que ofrece Londoño se encuentra entonces no solo la conexión del sistema vivo e interpretación, sino la interacción que produce cambios y es aquí donde se encuentra correspondencia y relevancia en la manifestación poética presentada por Álvaro Mutis y la conexión con la vida. Lo que representa y la forma que muestra al sujeto que se abandona a la imagen material de otros seres y objetos De ahí que, al convertirse en sujeto-ser a través de las alegorías, encarna en espacios como: el cafetal, el paisaje-tarde, alcoba-pieza de hotel, tren-viaje, ciudad-oscuridad y vagón. Estos primeros se entrelazan con los elementos como agua, tierra, fuego y viento que responden a correspondencias y tejidos desde el ser vivo y el ser poético. Finalmente, se hace poesía no alrededor de los objetos o cosas, las inventa, busca la realización de esa potencia creadora que se encuentra en textos como por ejemplo en “La muerte de Matías Aldecoa” (p.65) que le ofrece al lector un paisaje cultural colombiano desde la agonía y la nostalgia. En pocas palabras, recrea un mundo que ha sido percibido por él, tan original y que se encuentra atrapado en la misma obra.

Es decir, muestra una relación que trasciende lo impersonal y logra ubicar sus textos en la unidad del lenguaje,

(...) en la que puede darse la síntesis entre el objeto y el sujeto; la misma tendencia a transferir a la naturaleza idénticos atributos de conciencia y a unificarle orgánicamente, postulando un centro que ha de tener para los objetos naturales la misma función que tiene la identidad del sujeto respecto de la conciencia¹¹.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 51.

¹¹ De Man, Paul., op. cit., p. 221.

Y lo que Paul De Man menciona es que este hecho fue reconocido en un principio por los románticos en Francia e Inglaterra, pero que luego se desplaza para darle relevancia a lo temporal y alegórico. Es así, que esa conversación o “dialéctica entre el sujeto-objeto” se entrelaza con otros elementos y de esta forma, la obra de Mutis ayuda a reflejar este diálogo. Por ejemplo, con los animales, más allá e expresar un estado de ánimo, un sentimiento o una pena, Mutis proporciona todos los elementos que hacen que el lenguaje juegue con la naturaleza, los esquemas sociales y la vida misma de un ser abandonado.

El universo animal, “terribles especies”¹² ocupan la mayoría de sus versos convertidos en antítesis de fuga y pesares humanos. En muchos de sus textos Álvaro Mutis crea una delicada interacción entre binomios de vida-sentires y lugares. Son recurrentes el despojo, la evocación a la muerte y el olvido que finalmente encuentra su interacción comunicativa con los elementos.

Así es, que la madre tierra le entrega a Mutis las palabras para burlarse de la desesperanza. Para pintar entre bosques áridos “sombras de paredes”¹³. Y contantes fantasmas que recuerdan el olvido, la derrota. La naturaleza lúgubre, de la miseria que lo percibe como cazador y al mismo tiempo como víctima y victimario desde su construcción discursiva. Es cierto que, la utilización del lenguaje alegórico ubica el poema creado como un hecho atemporal, pues la construcción estética pertenece al episodio de la lectura de la misma obra. Las imágenes que utiliza Mutis en sus textos no tienen referencia y la alegoría marca esa verdadera distancia: “...marca ante todo una distancia respecto de su propio origen, y así, renunciando a la nostalgia y al deseo de coincidir, establece su idioma en el vacío de una diferencia temporal”¹⁴, sus imágenes se guardan del impacto del tiempo y se alían a la realidad que no tiene ninguna semejanza, refugiándose en un mundo natural creado

¹² Mutis, Álvaro. *Poesía y prosa*, op. cit., p. 56.

¹³ *Ibid.*, p. 56.

¹⁴ De Man, Paul., op. cit., p. 230.

por él. A todo este conjunto de tropos que involucra la alegoría se le une la ironía, como elemento intrínseco de ella, por ello, Álvaro Mutis manifiesta elementos irónicos en el momento en el que nos presenta imágenes anafóricas como:

De la ortiga al granizo
del granizo al terciopelo
del terciopelo a los orinales
de los orinales al río
del río a las amargas algas
de las amargas algas a la ortiga
de la ortiga al granizo
del granizo al terciopelo
del terciopelo al hotel¹⁵.

El sentido que Mutis otorga a sus palabras, no solo este fragmente sino en la mayoría de sus textos reafirma que “la ironía es el vértigo total, el mareo al punto de la locura. La cordura puede darse sólo porque estamos dispuestos a proceder dentro de las convenciones de la duplicidad y el disimulo...”¹⁶ y por eso en el fragmento del poema “204” no solo se burla del ciclo de la evaporación sino que desde la naturaleza humana en el texto se muestra el paso de la misma en un simple hotel que solicita escuchar, escuchar lo que no quiere oír.

Así mismo, pongamos por caso el texto “Cita”, que en muchos de sus versos hace notar su tono irónico, hiperbólico y alegórico en lo relacionado a la precariedad y la espera de la muerte, que sin importar el lugar siempre llegará y no podrá ser burlada:

Bien sea en la orilla del río que baja de la cordillera
golpeando sus aguas contra troncos y metales dormidos,
en el primer puente que lo cruza y que atraviesa el tren
en un estruendo que se confunde con el de las aguas;

¹⁵ Mutis, Álvaro. *Poesía y prosa*, op. cit., p. 28.

¹⁶ De Man, Paul., op. cit., p. 238.

allí, bajo la plancha de cemento,
con sus telarañas y sus grietas
donde moran grandes insectos y duermen los murciélagos;
allí, junto a la fresca espuma que salta contra las piedras;
allí bien pudiera ser.

O tal vez en un cuarto de hotel,
en una ciudad a donde acuden los tratantes de ganado,
los comerciantes en mieles, los tostadores de café.

A la hora de mayor bullicio en las calles,
cuando se encienden las primeras luces
y se abren los burdeles

y de las cantinas sube la algarabía de los tocadiscos,
el chocar de los vasos y el golpe de las bolas de billar;

a esa hora convendría la cita
y tampoco habría esta vez incómodos testigos,
ni gentes de nuestro trato,

ni nada distinto de lo que antes te dije:
una pieza de hotel, con su aroma a jabón barato
y su cama manchada por la cópula urbana
de los ahítos hacendados.

O quizá en el hangar abandonado en la selva,
a donde arrimaban los hidroaviones para dejar el correo.

Hay allí un cierto sosiego, un gótico recogimiento
bajo la estructura de vigas metálicas
invadidas por el óxido

y teñidas por un polen color naranja.

Afuera, el lento desorden de la selva,
su espeso aliento recorrido

de pronto por la gritería de los monos
y las bandadas de aves grasientas y rijosas.

Adentro, un aire suave poblado de líquenes
listado por el tañido de las láminas.

También allí la soledad necesaria,
el indispensable desamparo, el acre albedrío.

Otros lugares habría y muy diversas circunstancias;
pero al cabo es en nosotros
donde sucede el encuentro

y de nada sirve prepararlo ni esperarlo.
La muerte bienvenida nos exime de toda vana sorpresa¹⁷.

En efecto, el habitar el espacio como, la orilla del río, en el cuarto de un hotel, en las calles, en el hangar de la selva, en cualquier otro lugar, la muerte siempre llega y no hay forma de escapar, sin importar las condiciones y lo vivido alrededor de cada uno de estos espacios, esa dueña de todo, siempre llegará para terminar la vida; La Muerte, como ente bienvenido y recibido sin temores. Es evidente la sutilidad y el estilo que ofrece Mutis a sus expresiones, enaltece su ego y a partir de sí mismo condiciona la imagen “perfecta” del poeta. Sus hipérbolos de descenso en la vida, en el reconocimiento literario lo muestran como gran maestro de la ironía ligada a la burla de la desesperanza.

La suma de los tropos conforman una unidad, esa que ofrece Mutis en sus textos y que termina constituyendo un estado del alma, en relación con las imágenes que presenta, esas que “expresan o articulan este estado del alma”. Pero el estado del alma es el poema y no algo distinto de él. En este sentido, toda la estructura literaria es irónica: lo que dice es siempre diferente, por la forma y la intensidad, de lo que significa¹⁸. En virtud de esa unidad este autor utiliza en forma magistral las imágenes creadas en la naturaleza y la vida misma. De esta forma, hace un planteamiento sobre la significación del lenguaje; este no sólo a nivel gramatical, sino ensoñador. Esta nueva concepción lo hace con la intención de rodear al lector en una atmósfera lúgubre encantada.

¹⁷ Mutis, Álvaro. *Poesía y prosa*, pp. 70-71. Subrayado nuestro.

¹⁸ Morrier, Henry. (1961). *Dictionnaire de poétique et de rhétorique*. París: PUF. Citado por Ricoeur, Paul. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.A. 2001, p. 299.

1. Espacios poéticos, ensoñaciones en la obra de Álvaro Mutis.

Gastón Bachelard plantea la ensoñación desde el método fenomenológico con el cual busca darle consciencias a las imágenes que poseen novedad, permiten maravillarse y se presentan como una creación en la manifestación del lenguaje nuevo y renovado. Además de ello, toma consciencia de lo que produce esa imagen poética en el ser del lector, es decir, desde la temporalidad del ahora. Y por ello, desde sus estudios propone que se sitúe desde los cuatro elementos la forma de percibir las imágenes poéticas; agua, aire, fuego y tierra.

Sin embargo, a ello, se le suma la necesidad de revisar la diversidad de resonancias psíquicas que genera una imagen y que no solo puede ser explicada desde esas “cosmogonías intuitivas”. De esta forma, condensa en el libro “poética del espacio” la experiencia del lector desde el plano subjetivo, personal “un ser nuevo de la lengua” donde “la expresión crea al ser”¹⁹. Así, el lector se configura desde esa creación y está invitado a captar la realidad de la imagen desde ese acercamiento al topoanálisis de la obra artística y literaria.

Estos postulados encuentran correspondencia con lo que se percibe en la obra de Álvaro Mutis, en el que varios campos semánticos sustentan el cómo “habita en el lugar”²⁰. Ese espacio habitado, poetizado se traduce en hermosas y llamativas imágenes poéticas, que al ser leídas desde la ensoñación, trasciende en la percepción lineal para buscar el “sentido metafórico” (Ricoeur). Esto implica un desdoblamiento de referencia, es decir, no solo ver cada espacio, elemento, ser vivo y evocación desde el sentido literal de lo que significa. Sino que se piensa en la percepción y las resonancias desde la lógica del gusto, de la felicidad que las imágenes evoca en quien las percibe. Es decir, desde los impulsos que en las pupilas, en los oídos, en la lengua logra cada verso.

¹⁹ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica. 2011, p. 15.

²⁰ *Ibid.*, p. 34.

Lo que se requiere por lo tanto, es buscar esa “metáfora viva”, una nueva manera de ver estos sitios, acontecimientos en las formas de presentar el universo literario y la manifestación del mismo, una estética biocéntrica y es por eso, que este poeta colombiano organiza su mundo desde la sustancia de los cuatro elementos. Así que, Mutis ofrece una profundidad de significados dados por su riqueza semántica, ubica al lector desde la “plenitud sensitiva”²¹, coopera desde la intertextualidad y construye con el autor la posibilidad de significar, reinventar esa “realidad poética” planteada por Paul Ricoeur, es decir, el poema.

Para ello, la obra de Mutis se presenta llamativa en cuanto que la “poesía pone el lenguaje en un estado de emergencia”, mencionado así por Gastón Bachelard²². Es decir, un fenómeno de libertad ofrecida a través de imágenes que se construyen a partir de un sentido de miseria, pero que resulta antitético por la característica misma de esa “realidad poética”, lo que significa que en su obra despliega aspectos lúgubres de la existencia para permitir el nacimiento de la vida; del poema.

Por ello, toma prestado de los seres vivos, de la naturaleza, propiedades de las que carecen los seres humanos. Atribuciones de estados de ánimo que inventan juegos de palabras para que desde la condición de ser vivo se haga poesía, es así, que sus textos evocan descripciones que trascienden el sentido literal y por ello, convierte en representaciones que entrelazan y tejen unidades de sentido. En las siguientes tablas se hace un pequeño topoanálisis, término expresado por Bachelard para revisar las conexiones de lo que genera la imagen poética y el cómo el lenguaje logra la manifestación de la misma.

Lo que significa que Mutis juega con cada palabra para lograr la sintaxis perfecta que da una unidad de sentido, y es así que Bachelard propone acercarse a la imagen poética desde la topofilia que en definitiva «aspira a determinar el valor humano de los espacios de posesión, de los espacios definidos

²¹ Ricoeur, Paul. *La metáfora viva*. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.A. 2001, p. 297.

²² Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, op. cit., p. 19.

contra fuerzas adversas, de los espacios amados»²³. Es decir, que el topoanálisis se presenta bajo una marca y un sello propio, la topofilia del ensoñador que retoma la sensibilidad de los espacios que nos presenta Álvaro Mutis y por medio de ellos, se reconoce el ser que habla desde esa denominada “imaginación creadora”²⁴. Desde esta perspectiva trasciende lo sentimental para reconocer ese ser nuevo del lenguaje y dependiendo de los lentes que se coloque el lector podrá ser más rica la imagen concebida para lograr, lo que Gastón propone, es decir, ser “feliz en palabras”²⁵:

| Nº | Espacios poéticos | Elementos de configuración | Relación ser vivo | Evocación del ser |
|----|-------------------|----------------------------|---------------------------------------|-----------------------|
| 1 | Cafetal | Agua-lluvia | Hojas de plátano Cafetos Lluvia | Sosiego (p.49, 66) |

Hablar desde el contexto natural es ponerse un caleidoscopio de sentires y proximidades que evocan vida, que rechazan acciones y reivindican el sufrimiento. En los textos ofrecidos en la obra de Mutis el hombre poeta dibuja con las palabras un sistema vivo, una integración de elementos naturales y unas emociones humanas, así, es recurrente encontrar el contexto y paisaje cultural cafetero. Desde este espacio se reconoce el territorio propio de un país como Colombia, un lugar en el que emergen poéticas, olores y vidas que tiñen colores de atardeceres o como lo expresa el mismo poeta, una permanencia agradable, “A la sombra acogedora de los cafetales”.

Paradójicamente al buscar en el diccionario de símbolos de Juan Eduardo Cirlot (2008) sobre qué es y cómo

²³ *Ibid.*, p. 28.

²⁴ *Ibid.*, p. 21.

²⁵ *Ibid.*, p. 21.

se define el cafetal, no se encuentra esta palabra y espacio. Para la cultura de occidente es invisible, pero este lugar es reconocido por cada uno de los habitantes de un territorio andino que despierta en aromas de frutos rojos y tradiciones multicolores.

Por ello, se retoma la definición de Cuartas y otros expresen en el texto *Poéticas del Paisaje Cultural Cafetero*:

El cafetal es fertilidad, apuesta vital del viento que lleva las semillas hasta las orillas más áridas, obstinación de la lluvia que humedece y rompe las semillas que germinan y la mano del chapolero que conoce la técnica de la siembra de café y llena de fecundidad, nacimientos, brotes y florecimiento de sueños de muchos rostros pintados de sol²⁶.

Y esta definición encuentra su eco en los versos ofrecidos por Álvaro Mutis, conversa con la imagen ofrecida en el poema “Nocturno” (p.66). Muestra así, la imagen del cafetal en las noches, bañado por la lluvia y la esperanza, la cual emerge de unos años pasados, de un trabajo concebido.

En segundo lugar, tenemos:

| Nº | Espacios poéticos | Elementos de configuración | Relación ser vivo | Evocación del ser |
|----|-------------------|----------------------------|---|-------------------------------|
| 2 | Paisaje-tarde | Tierra: cultivo, miseria | Hojas de carbonero Lado del camino Hollín arrabales Sembrado de eucaliptos | Miseria (p. 31, 67-68, 89) |

La tierra insulta, la tierra asume el lenguaje para reclamar y expresar la resignación y la posibilidad de esperar, de saber quién eres. En el poema “Sonata”, entre lluvia, desde la caída de palabras que salvan y donde se resignan expresiones.

²⁶ Cuartas, Deisy, Londoño, Andrea. y otros. *Poética del Paisaje Cultural Cafetero*. Cali: Beca Concertación Nacional. Ministerio de Cultura, 2014, p. 11.

No se puede saber todo.
 No todo es tuyo.
 No esta vez, por lo menos. Pero ya vas aprendiendo a
 Resignarte y a dejar que
 otro poco tuyo se vaya al fondo definitivamente
 y quedes más solo aún y más extraño,
 como un camarero al que gritan en el desorden matinal
 de los hoteles,
 órdenes, insultos y vagas promesas, en todas las lenguas
 de la tierra²⁷.

Desde esta misma perspectiva, en otro poema, “Oración de Maqroll”, la expresión de la miseria justificada en todo texto, pues se percibe en las contradicciones contra natura, por ejemplo en el verso “los peces copulaban sin lograr reproducirse”.

En tercer lugar, se encuentra:

| Nº | Espacios poéticos | Elementos de configuración | Relación ser vivo | Evocación del ser |
|----|-----------------------|--|--|---------------------------------------|
| 3 | Alcoba-pieza de hotel | Río-barca Jabón barato (grasas de origen animal o aceites vegetales) | Río, aguas Remolinos de lodo y raíces | Muerte Olvido (p.28, 69-70, 78) |

Los poemas “204”, “Un Bel morir” y “Breve poema de viaje” muestran las relaciones entre una habitación, relación íntima con el viaje, el agua y la muerte, desde la memoria y evocación de un deseo de libertad que se materializa en ese camino que se desea andar. Así mismo, utiliza majestuosamente la enumeración para mostrar el peso de la vida, el juego de palabras en retruécano para pasar de un estado a otro, para simplemente; vivir²⁸.

²⁷ Mutis, Álvaro. *Poesía y prosa*, p. 89. Fragmento.

²⁸ *Ibid.*, p. 28.

En un cuarto momento, se percibe:

| Nº | Espacios poéticos | Elementos de configuración | Relación ser vivo | Evocación del ser |
|----|-------------------|---------------------------------------|------------------------------------|--|
| 4 | Tren-viaje | Telarañas-grietas Aire Azulejos | Oxido Agua Páramo Llanura | Soledad Sosiego Despedida, el adiós de lo que fue (p. 23, 46, 69,70, 75 y 78) |

El tren, voces del espacio. Son los lugares que gritan con desesperanza para encontrar el consuelo y sin embargo, la voz que conecta con objetos y espacios se siente perdida, abandonada en el miedo:

Fragmento poema “El miedo”

La mañana se llena de voces:
Voces que vienen de los trenes
de los buses de colegio
de los tranvías de barriada
de las tibias frazadas tendidas al sol
de las goletas
de los triciclos
de los muñequeros de vírgenes infames
del cuarto piso de los seminarios
de los parques públicos

de algunas piezas de pensión
y de otras muchas moradas diurnas del miedo²⁹

Así mismo, en el poema Trilogía de la Ciudad se ofrece la imagen del tren y sus vagones desde un Mito perdido:

En la paz del mediodía, en las horas del alba,

²⁹ *Ibid.*, p. 40.

en los trenes soñolientos cargados de animales
 que lloran la ausencia de sus crías,
 allí está el mito perdido, irrescatable, estéril³⁰

El abandono, la desesperanza que recibe a la muerte, que espera su llegada, y la posibilidad de viajar en el último vagón. De esta forma, los vagones muestran unos “muros” que son construidos por Mutis para materializar ese lugar de protección, de un albergue no existente.

Como quinto espacio, se materializa una ciudad,

| Nº | Espacios poéticos | Elementos de configuración | Relación ser vivo | Evocación del ser |
|----|-------------------|----------------------------|-------------------|---|
| 5 | Ciudad | Agua | Arena | Llanto de contemplación Prostituta Mujer-ciudad (p.46, 72) |

Elegida magistralmente por Mutis para usar de primer escenario de la soledad, el abandono y el deterioro humano. Así como lo menciona Cirlot, la ciudad representa al paisaje, desde el simbolismo espacial, es decir, “la estrecha conexión con la construcción de una doctrina”³¹. Así mismo en el poema “El Húsar”³², el arcángel de los trenes se ofrece en un despliegue de imágenes que trascienden en las duplas de playa-ciudad, mujer-nutria, cangrejo-moscas, árboles-canciones, para cantar su muerte y amores vividos.

³⁰ *Ibid.*, p. 49.

³¹ Cirlot, Juan Eduardo. (2014). *Diccionario de símbolos*. España: Ediciones Siruela. 2014, p. 138.

³² Mutis, Álvaro. *Poesía y prosa*, op. cit., p. 46.

Finalmente, se tiene el:

| Nº | Espacios poéticos | Elementos de configuración | Relación ser vivo | Evocación del ser |
|----|-------------------|----------------------------|-------------------|--|
| 6 | Vagón | Tierra Aire | Eucalipto Agua | Vagones de muerte Espera de la muerte (p.22-23,78) |

Los lugares que habitan los versos y prosas de Mutis evocan tristezas, desesperanzas y miseria. Es recurrente encontrar vagones de tren, barcos abandonados, ataúdes, escenarios cotidianos descritos con minucioso detalle y cargados de vida antitética. Así, en el poema “Breve poema de viaje” y “El viaje”, Álvaro Mutis hace una alegoría a la búsqueda de la muerte. Su recorrido muestra el estado de deterioro que ofrece la mirada del viajero, o como lo menciona Cirlot, el viaje representa la imagen de héroe y retoma a Jung, para referenciar el concepto de “un anhelo nunca saciado”³³. Que en definitiva muestran el recorrer un ciclo, la vida, la triste y desolada existencia. La búsqueda de lo perdido y sin diálogos con el otro. Ausencia, carencia en la vida.

Finalmente, el juego de ser un conductor guía al lector en un viaje de recintos llenos de recuerdos, de vivencias y desamores (Breve poema de viaje, p.78).

³³ Jung, Karl, p. 31. Citado por Cirlot, Juan Eduardo. (2014). *Diccionario de símbolos*, op. cit., p. 463.

2. Elementos desde la poética de Mutis.

Por otro lado, se encuentra además de la prevalencia de estos espacios una relación del otro con la vida, que ayuda a ubicar la reflexión desde atención especial que se da en la obra de Mutis a “las fuerzas y materiales vegetantes”³⁴. Lo que implica que el lector encuentra en una obra diversas imaginaciones “materiales que según se vinculen al fuego, al aire, al agua o a la tierra”³⁵. Lo que da así, su propia sustancia, su poética específica y a las ensoñaciones que enriquecen la contemplación del lector.

Así, se ofrece, desde los cuatro elementos y en el texto “Del Campo” éstos resaltan en la poética de Mutis. De esta forma, el agua se prende con furia, se asocia con el grito, el alarido del viento, la tierra que reclama un cuerpo en la tumba y el fuego de la copulación con la mujer del fogonero. Y la relación estrecha del agua con el viaje ofrece un buen elemento material de la misma hecha poesía.

Agua. Desde la representación y soporte de purificación de la desesperanza en un espacio abandonado y acompañado por los recuerdos y la soledad.

Somos agua. Bachelard (2016) evoca el líquido de la vida para ensoñar las poéticas y ante ello, Mutis recuerda una leve felicidad y una ilusión de esperanza de la existencia. En el poema “Sonata” ofrece un canto hermoso al ser de agua, a la comunión con el elemento fundamental.

Así mismo, se percibe al agua sin respuesta “y entre el vocerío vegetal de las aguas”. También las aguas reciben al hombre, para lavar y purificar, así “el hombre vencido y taciturno que seca con su muerte la gracia luminosa de las aguas que vienen de lo más oscuro de las montañas”.

Agua de la muerte “Te abrirá los ojos a sus grandes aguas”. Y finalmente este líquido ayuda a refrescar a

³⁴ Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*, op. cit., p. 9

³⁵ *Ibid.*, p. 10.

materializar la voz acallada por la distancia y la memoria, de lugares recordados, pero que evidencia la “irrescatable soledad de lo perdido”.

Tierra-placer. Se presenta con la androginia, un placer insaciable desde la alegoría del cuerpo de la tierra.

Y la relación estrecha entre la tierra y el reptil para mostrar que después de vivir batallas no encuentra nada nuevo o finalmente para verse preso y atrapado sin salida.

También, se dan varias resonancias de las piedras que recogen amargos cobres, en conexión con el sistema vivo y el ser emergente del poeta desde lo leído desde un binomio fantástico (Rodari, 1999):

| Binomio | Página |
|----------------------|--------|
| Piedra-Flauta | 18 |
| Piedra-Soldadura | 19 |
| Piedra-abandono | 41 |
| Piedras lisas-muerte | 54 |
| Piedra-pureza | 54 |
| Piedras-Cama | 58 |
| Piedras-nostalgia | 65 |
| Piedra-ingenuidad | 80 |
| Piedra-caída | 80 |

Así mismo, los árboles son importantes para la configuración tanto del elemento agua como de la tierra. Y en la obra de Mutis es recurrente la imagen del eucalipto como árbol que encarna las penas femeninas o la embriaguez por los olores que desprenden, para perderse atormentado.

Viento, ayuda a trasladar la voz. La voz lejana, Mutis utiliza y materializa la hierba para darle adjetivación de fuera ante la voz que se encuentra en el exilio, en la espera de ser escuchado. Es así, que en el poema “Exilio” personifica desde las aves y la imagen antitética de la libertad el grito ahogado. Grito como imagen libertaria sobre un contexto verde de la vida, para evocar unas familiaridades anheladas.

Otra imagen importante, aérea, es el murciélago, que personifica la huida. Para concluir, encontramos que la obra de Mutis posee “un origen absoluto...una imagen poética puede ser el germen de un mundo, el germen de un universo imaginado ante las ensoñaciones de un poeta”³⁶. Las imágenes que ofrecen sus textos se presentan de esta forma en una “sutileza de una novedad” que redobla la alegría de maravillarse. Por ende, la trascendencia del momento onírico que encontramos en sus versos ofrece un color diferente, más allá del claro oscuro del lúgubre pensamiento.

3. El color de la poesía y la expresión antitética

La naturaleza abrió su boca para dar a luz a unas cuantas palabras, éstas nacían acompañadas de un reflejo de hombres, hombres de fuego, hombres de colores, hombres que pintaron con sus huellas las palabras de tierra, hombres que sólo encontraron en el lenguaje sus formas perfectas; *la plenitud sensible, sensitiva* que pintó desde antaño el dios dador de la vida en sus mentes. La angustia del nacimiento los acompañó, su percepción encontró un mundo inexplorado que se moldeó en imágenes multicolores que finalmente son dibujadas por el poeta. De esta forma, el poeta es quien personifica la angustia de su primer nacimiento, crea y recrea su mundo por medio de las palabras pintadas, coloreadas y llenas de vida.

Sus desesperanzas e imágenes habladas o escritas por Álvaro Mutis se hacen gracias a ese ser poético, Paul Ricoeur

³⁶ *Ibid.*, p. 10.

lo expresa así: "...la poesía convierte al lenguaje en material labrado para sí mismo"³⁷, que muestra un movimiento de representaciones que vienen desde el interior. Por ello, es posible que el lenguaje sirva de *medium* o puente entre ese mundo que desea expresar el poeta y lo que le ha sido sembrado muy dentro.

El misterio que se pliega a la sensación, el extrañamiento, al uso del lenguaje y al no paso de la temporalidad nos permite encontrar en las imágenes de los versos, el colorido y las imágenes que ofrecen los textos permiten vislumbrar la madurez y riqueza de la tradición lírica expuesta por él en sus obras. Finalmente, el ser poético encontrado materializan la vida misma, sus líquidos permean sus universos simbólicos. Es decir, la manifestación más sublime e ideal de la vida, en la cual se refleja precariedad-sencillez, belleza-humildad, aroma-hastío y personificación del suspiro de la gran poseedora de la vida, la muerte. Leer a Mutis, implica aceptar otras miradas, acercarse desde la ensoñación para reconocer su majestuosidad literaria.

³⁷ Ricoeur, Paul. *La metáfora viva*, op. cit., p. 297.